DEVOLVER

MOVIMIENTO COMUNISTA DE ESPAÑA

boletín

Nº2 Septiembre 1972

ALGUNAS ORIENTACIONES PARA NUESTRO TRABAJO EN EL PROXIMO PERIODO

Las orientaciones del Comité de Dirección no son válidas por tiempo indefinido. Corresponden a un período determinado, una vez cubierto el cual deben ser revisadas para introducir los reajustes precisos.

El presente documento tiene la finalidad de exponer a todos los militantes hacia dónde deben encaminarse nuestros esfuerzos en el próximo período. En él no se abordan los problemas y las tareas que afectan sólamente a ciertos organismos de nuestro Partido o a algunas organizaciones locales o de zona. Por el contrario, se examinan aquellas cuestiones que conciernen al conjunto de nuestro Partido.

I.- Sobre el movimiento de revolucionarización ideológica

Durante el último año y medio se han realizado grandes progresos en la revolucionarización ideológica de nuestro Partido. El movimiento de revolucionarización, que tenía la finalidad de dar un gran impulso a la implantación en nuestras filas del marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung, ha cubierto ampliamente su objetivo, dando excelentes resultados en todos los terrenos.

Así, ha permitido mejorar, en general, el estudio, la asimilación y la aplicación del marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung; ha traido consigo una gran elevación del espíritu de Partido, del entusiasmo y de la abnegación; nos ha llevado a estrechar los lazos con las masas y a dirigirlas con éxito en diversas luchas; ha servido para llevar a cabo una honda rectificación en materia de métodos de dirección y de trabajo. Al calor del movimiento de revolucionarización ideológica ha experimentado un buen salto adelante el reclutamiento, hasta el punto de que, en cifras globales, nuestros efectivos se han duplicado en el curso del último año.

El salto dado en la edificación ideológica de nuestro Partido ha sido enorme.

Ello no quiere decir que el movimiento de revolucionarización de la ideología se ha desarrollado sin ningún defecto.

En algunos casos, por ejemplo, se ha tendido a limitar el alcance de dicho movimiento a la lucha estricta contra el individualismo. Decimos que se ha tendido a limitar porque, desde luego, en ningún caso se ha caído en este error de una manera absoluta, al cien por cien. Ha sido más bien una tendencia registrada aquí y allá. Esto se debe en parte a que la dirección, al lanzar el movimiento de revolucionarización, puso el acento en este aspecto por entender que, siendo el individualismo el núcleo de la ideología burguesa y del revisionismo, era ahí donde había que dar las principales luchas. En la actualidad, creemos que son muchas las batallas ganadas en ese terreno y que hay que esforzarse especialmente por ligar la lucha contra el individualismo, más a fondo que hasta la fecha, al estudio del materialismo dialéctico, a la profundización en nuestra política y a la mejor comprensión de nuestra línea de masas (1).

---

(1) Es aconsejable estudiar particularmente los siguientes textos: en lo concerniente al materialismo dialéctico, los escritos filosóficos de Mao Tsetung; por lo que respecta a nuestra política: "La nueva democracia" y "Sobre la dictadura democrática popular", de Mao Tsetung, los "Principios del leninismo", de Stalin, y "Por la independencia nacional y la democracia popular, hacia el socialismo y el comunismo"; en lo tocante a la línea de masas puede utilizarse el folleto titulado "Los comunistas y las masas" que publicaremos en breve.

Otro defecto cometido en la actividad de revolucionarización de las ideas, ha sido el de no vincular siempre, tan íntimamente como es debido, la labor ideológica a la transformación de nuestra práctica. No siempre se ha aplicado consecuentemente el principio de unir teoría y práctica y, de ese modo, en ocasiones, ha aparecido la revolucionarización ideológica no como un medio para transformar nuestra práctica sino como un fin en sí misma. Es necesario prevenirse contra este error poniendo un especial empeño en unir toda reflexión ideológica, todo estudio, toda discusión... a la actividad práctica.

Cuando se lleva adelante un movimiento con la energía e interés que han caracterizado al movimiento de revolucionarización de la ideología que hemos desarrollado en el último período, es normal que se cometan excesos. Cuando se combate una tendencia, no es difícil pasarse de rosca y caer en una tendencia contraria también incorrecta. En nuestro caso, además de los defectos recién apuntados, se ha caído, a veces, en un estar demasiado vueltos hacia adentro, hacia nosotros mismos (2).

Una vez cubierto este período, la revolucionarización ideológica sigue siendo, si no la tarea central, sí una de nuestras tareas fundamentales. Y es tanto más fundamental cuanto que la previsible y necesaria ampliación de nuestras filas, puede traer consigo, a no ser que se prevenga mediante un trabajo ideológico adecuado, una disminución del nivel ideológico de los militantes. Por otra parte, en aquellas organizaciones donde la revolucionarización de la ideología no se ha llevado a cabo firmemente, conviene que ésta se mantenga como tarea central. A estas organizaciones se les indicará expresamente tal conveniencia por los cauces regulares.

II.- Ir a las masas, unirse con ellas, alentar nuevas luchas de masas, establecer nuestra dirección revolucionaria, ampliar las filas comunistas

A nuestro juicio, es preciso imprimir una rectificación a nuestra actividad general en el sentido de lanzarnos más resueltamente a la conquista de las masas. Esto se plasmaría en lo siguiente:

---

(2) Estos defectos se han manifestado de una forma especialmente concreta en bastantes de los informes sobre la situación ideológico-política de los militantes y cuadros. Para contribuir a superarlos en este campo particular es aconsejable que dichos informes contengan por lo menos los siguientes elementos: 1) Análisis global, señalando los aspectos positivos y negativos en todos los planos (ideología, línea política, táctica, métodos, etc.), así como sus manifestaciones prácticas; 2) contradicción principal (es decir, el defecto más acusado y que, por lo tanto, influye más negativamente en la actividad del militante); y 3) plan para superar esa contradicción.

* Antes que nada, como decíamos antes, en una intensificación del estudio de la línea de masas.

* En segundo lugar, se trata de lograr que los informes enviados a la dirección no se dediquen sobre todo a dar cuenta de la situación interna de nuestras organizaciones, sino que se dediquen, en buena medida, a informar sobre las luchas de las masas, sobre su situación y sobre sus ideas.

En la actualidad son numerosos los informes concernientes a la situación interna de nuestro Partido. Ello da fe de una serie de logros: aumento de la disciplina, de la regularidad en el trabajo, de la reflexión sobre los problemas organizativos, ideológicos y políticos... Estos son aspectos positivos que no debemos perder de vista. Ahora bien, el problema reside en la gran desproporción que hay entre este tipo de informes, tan necesarios, y aquellos, igualmente fundamentales, destinados a dar a conocer a la dirección las luchas desplegadas por las masas, sus condiciones de vida y de trabajo, sus deseos, sus sentimientos...

Informar de la situación interna es imprescindible (3). El problema se plantea cuando estos informes predominan de una forma tan acusada.

Este problema tiene como base, además de la de estar demasiado vueltos hacia dentro, una insuficiente comprensión del centralismo democrático. Todos los militantes deben penetrarse de la idea de que para que la dirección pueda dirigir, para que pueda establecer directivas correctas, es necesario que tenga un conocimiento lo más rico y exacto que sea posible sobre las luchas de masas, sobre su situación y sus ideas.

Una vez más hay que combatir el prejuicio tan contraproducente de que "la dirección ya sabe lo que nosotros podemos comunicarle", de que "la dirección ya está informada".

¿Qué informes interesan?

1) Informes sobre las luchas de las masas contra el Régimen, contra le imperialismo yanqui y la oligarquía, contra la patronal, con

---

(3) También en esto ha habido algunos excesos. Por ejemplo, no es lo indicado que un secretario de célula pase un informe de diez páginas sobre su célula. Y no lo es por diversas razones. La primera es porque ello se opone al mantenimiento del grado de clandestinidad que nos hemos fijado. La segunda es porque revela el mal de estar demasiado vueltos hacia adentro del que hemos hablado hace poco. En efecto, aunque ese informe sea de sumo interés, ¿no es un tiempo exagerado el que roba al trabajo entre las masas? La tercera razón es que la elaboración de una gran cantidad de informes sobre cuestiones internas, el estudio y la discusión de los mismos, etc., lleva consigo un tipo de funcionamiento extremadamente lento y pesado, contrario a los métodos simples y ágiles que deben distinguir a nuestro trabajo. Cabe indicar que en ocasiones el exceso de informes sobre la situación interna del Partido, va unido o bien a una inseguridad de los cuadros correspondientes o bien a un deficiente funcionamiento del Comité que los envía, lo que les lleva a descargar sus responsabilidades en los organismos superiores.

tra toda forma de opresión y explotación. Hablaremos más de ellos en el apartado dedicado a nuestra prensa.

2) Informes sobre la situación de las masas. Por ejemplo: la situación de un barrio popular, las condiciones de trabajo en determinada fábrica, la vida en una localidad rural, los precios, etc. En suma: todo género de datos sobre las condiciones materiales en las que viven y trabajan las masas.

3) Informes sobre las ideas de las masas, esto es, opiniones recogidas sobre tal o cual tema de interés, ideas relativas a la actitud de tal sector ante sus padecimientos ante el Régimen, ante los comunistás, etc. En estos informes es conveniente precisar cuál es el sector de las masas cuyas opiniones, sentimientos, aspiraciones se reflejan.

* En tercer lugar, hay que hacer un uso mayor y más rápido de las encuestas. Esto es algo que va ligado a lo anterior. Tenemos que comprender la enorme importancia que tienen las encuestas para la dirección, pues es gracias a ellas como puede obtener en un momento dado una visión mínimamente general y realista sobre tal o cual fenómeno y definir una táctica o dar directivas justas en relación al mismo. Las encuestas son un arma formidable que debemos utilizar frecuentemente. Pero, para que así sea, es preciso que sepamos realizarlas con rapidez, de manera que no nos atasquemos en ninguna de ellas.

* En cuarto lugar, debemos incrementar nuestra agitación entre las masas y dirigirlas con más audacia y espíritu de iniciativa en las diferentes luchas.

Para que esto sea posible es preciso realizar un trabajo ideológico entre nosotros con el fin de elevar nuestra sensibilidad para captar los hechos que deben ser denunciados, para detectar las posibilidades de movilizar a las masas en una u otra lucha. Hemos de elevar nuestra capacidad para descubrir las múltiples posibilidades de movilizar a las masas que se presentan cada día y, una vez descubiertas estas posibilidades, poner en juego la mayor audacia y el más alto espíritu de iniciativa para transformar en acción esas posibilidades.

El alza de los precios es cada día más escandaloso, proporcionando la base para amplias movilizaciones populares. Pese a los meses transcurridos desde que iniciamos la campaña contra la elevación del coste de la vida, ésta no ha perdido actualidad. Por ello, hemos de poner especial interés en encauzar por una vía combativa el creciente malestar que sigue tomando cuerpo entre las masas. También hemos de prestar una gran atención a la sucesión de medidas represivas del Régimen y, en general, al reforzamiento del aparato del Estado fascista, no dejando sin respuesta ni una sóla de estas medidas fascistas. Debemos, asimismo, allí donde sea factible, organizar todo tipo de acciones antiimperialistas.

* En quinto lugar, tenemos que propulsar las organizaciones de masas. En este orden de cosas, es la constitución del bloque revo-

lucionario en los Comisiones Obreras nuestra tarea más importante. También hemos de preocuparnos seriamente por consolidar y ampliar las organizaciones estudiantiles de masas, por establecer ciertas formas de unión entre ellas y por hacer valer nuestra política entre las organizaciones estudiantiles de masas de toda España, apoyándonos para ello en las diversas organizaciones de tendencia revolucionaria. Finalmente, en el próximo período habremos de desarrollar organizaciones de masas en otros sectores (como son los barrios o el campo), en los que se han realizado ya algunas experiencias, si bien poco numerosas.

* En sexto lugar hemos de aplicarnos en ampliar más y más nuestras filas. Lejos de darnos por satisfechos con los éxitos alcanzados, tenemos que aspirar a metas cada vez más elevadas. Nuestra misión revolucionaria y el poderoso ascenso del movimiento antifranquista de masas exigen de nosotros un redoblado esfuerzo para ganar a nuevos luchadores para nuestro Partido. Podemos decir con Lenin que

> "Es preciso ampliar en gran medida toda clase de organizaciones del Partido o afectas a él para ir, siquiera sea en cierto grado, al compás del torrente centuplicado de la energía revolucionaria popular." (4)

Necesitamos un Partido unido a las masas, que haga llegar a éstas nuestra política y nuestra dirección efectiva y, para ello, es de todo punto necesario, entre otras cosas, aumentar el número de nuestros militantes.

¿Qué podemos hacer para reclutar más?

1º) Simplificar los métodos de captación, haciendo uso de un estilo más audaz y directo. ¿No es cierto que a veces se utilizan métodos un tanto enrevesados, dando demasiadas vueltas y revueltas antes de proponer el ingreso en nuestro Movimiento a alguien que lo merece? No es cosa, naturalmente, de rebajar el nivel de exigencia a la hora de admitir nuevos militantes. El criterio de selección debe ser mantenido rigurosamente. De lo que se trata es de enfilar nuestro fuego más directamente hacia el blanco: ganar nuevos camaradas, prescindiendo de todos aquellos pasos que sólo sirven para hacer más dificultosa la captación.

2º) Examinar cuatrimestralmente los círculos de influencia y los diversos contactos que lleva cada militante, al objeto de ver si el enfoque de nuestra labor en ese campo es decididamente partidista y si hay algunas personas que deben ser incorporadas a nuestro Partido en esos círculos o entre esos contactos. De no hacer esto, puede persistir un enfoque insuficientemente partidista y desaprovecharse buenas posibilidades de reclutar nuevos camaradas.

Ir a las masas, unirse con ellas, alentar nuevas luchas de masas, establecer nuestra dirección revolucionaria, ampliar nuestras filas: he ahí nuestra tarea central para el próximo período.

---

(4) Lenin, "Nuevas tareas y nuevas fuerzas", 1905.

III.- Mejorar los métodos de dirección y de trabajo. Promover nuevos cuadros

Como se decía en el Boletín nº1:

> "El crecimiento de nuestras organizaciones, la aparición de nuevos y complejos problemas, han puesto en manos de los Comités responsabilidades cada vez mayores."

En esta situación es muy necesario mejorar los métodos de dirección y de trabajo, no sólo de los Comités sino también de todas las células. A facilitar esta tarea iba destinado el anterior Boletín. El estudio del mismo periódicamente ha de permitir, así lo esperamos, una profunda transformación de nuestros métodos. Como quiera que es todavía reciente su publicación, no nos detendremos más en este tema.

Estrechamente vinculado al problema de los métodos se encuentra el de la insuficiencia de cuadros.

> "Una vez determinada la línea política -ha dicho Mao Tsetung-, los cuadros constituyen un factor decisivo. Por consiguiente, tenemos el deber de preparar planificadamente una gran cantidad de nuevos cuadros." (5)

¿Qué rasgos han de tener los cuadros? Mao Tsetung responde a esta pregunta de la siguiente forma:

> "Deben estar (...) versados en marxismo-leninismo, ser perspicaces en lo político y competentes en el trabajo, estar imbuidos de espíritu de sacrificio, ser capaces de resolver por sí solos los problemas, mantenerse indoblegables ante las dificultades y fieles en su servicio a la nación, a la clase y al Partido. Apoyándose en ellos, el Partido asegurará su ligazón con los militantes y con las masas, y, a través de su firme dirección sobre las masas, logrará vencer al enemigo. Ser ajenos al egoismo, al heroismo individualista y a la ostentación, a la indolencia, a la pasividad y al sectarismo altanero, y ser desinteresados héroes de la nación y del proletariado. Esas son las cualidades que han de tener los militantes, los cuadros y los dirigentes de nuestro Partido." (6)

> "El criterio que debe aplicar el Partido Comunista en su política de cuadros es ver si éstos llevan adelante con firmeza la línea política del Partido, observan su dis-

(5) Mao Tsetung. "El papel del Partido Comunista de China en la guerra nacional", 1.938. Libro Rojo, capítulo XXIX.

(6) Mao Tsetung, "Luchemos por incorporar a las masas por millones al frente único nacional antijaponés", 1937. Libro Rojo, capítulo XXIX.

> ciplina mantienen vínculos estrechos con las masas, saben orientarse independientemente en el trabajo (7) y son activos, empeñosos y desinteresados." (8)

¿Cómo proceder para promover nuevos cuadros?

1º) Llevar a cabo una revisión cuatrimestral de los militantes, haciendo una evaluación o análisis global de los más avanzados, en vistas a su posible conversión en cuadros. Esta revisión ha de hacerse al realizar los balances cuatrimestrales.

2º) Dar responsabilidades crecientes a los militantes más avanzados, para que puedan de ese modo forjarse como cuadros. Al dar nuevas responsabilidades, es preciso que los cuadros superiores presten la debida ayuda a los nuevos cuadros con el fin de que éstos no se hundan bajo el peso de sus nuevos deberes y puedan progresar gradualmente.

El trato a dar a los nuevos cuadros para que se consoliden como tales y avancen continuamente se puede resumir así:

> "Primero, orientarlos en su trabajo. Esto implica dejarlos desplegar su iniciativa en el trabajo para que se atrevan a asumir sus responsabilidades y, al mismo tiempo, darles indicaciones oportunas para que, a la luz de la línea política del Partido, puedan poner plenamente en juego su espíritu creador.
>
> "Segundo, elevar su nivel. Esto significa brindarles la oportunidad de estudiar y educarles, de manera que eleven su preparación teórica y su capacidad en el trabajo.
>
> "Tercero, controlar su trabajo y ayudarles a sintetizar sus experiencias, a desarrollar sus rasgos positivos y a corregir sus errores. No es una buena forma de preocuparse por los cuadros la de confiarles una tarea sin controlar su ejecución, ni tampoco la de prestarles atención sólamente cuando cometen errores graves.
>
> "Cuarto, emplear, en general, el método de la persuasión con los cuadros que hayan cometido errores, ayudándoles a corregirlos. El método de la lucha sólo debe utilizarse con los que hayan cometido errores graves y rechacen toda guía. En esta labor, la paciencia es im-

---

(7) Sobre este particular dijo algo Dimitrov que pone de relieve la importancia de este rasgo: "...La capacidad de orientarse por sí mismo en todas las situaciones y de no temer coger sobre sus espaldas la responsabilidad de sus decisiones. (...) Quien no da pruebas de iniciativa, quien sólo razona así: 'No haré más que lo que se me mande' , no es un bolchevique."

(8) Mao Tsetung. "El papel del Partido Comunista de China en la guerra nacional", 1.938. Libro Rojo, capítulo XXIX.

prescindible. No es correcto ponerse a calificar de 'oportunista' a la ligera a la gente, ni empezar a 'organizar luchas' precipitadamente contra unos y otros.

"Quinto, ayudarles en sus dificultades. Cuando un cuadro cae enfermo o tropieza con dificultades materiales, familiares, etc., tenemos que prestarle la mayor atención.

"Es así -concluye Mao Tsetung- como hemos de preocuparnos por los cuadros." (9)

En cuanto a los cuadros más antiguos, hemos de prevenir dos tipos de errores. Uno consiste en rebajar de nivel a cualquiera de ellos sin tener fundadas razones para hacerlo. Esto puede crear una inestabilidad en los organismos responsables, desorientar a los cuadros y militantes, entorpecer el cumplimiento de las tareas y producir la desmoralización en quienes se ven injustamente desplazados. El otro error, no menos grave que el anterior, consiste en mantener en un puesto de responsabilidad a un compañero que no acierta a desempeñarlo bien. Como ha señalado Mao Tsetung:

"En el curso de una gran lucha, la composición del grupo dirigente no debe ni puede, en la mayoría de los casos, permanecer enteramente invariable en las etapas inicial, media y final. Es necesario promover constantemente a los activistas surgidos en el curso de la lucha, para sustituir a los miembros del grupo dirigente que resulten inferiores en comparación con ellos o que hayan degenerado." (10).

Todos los cuadros deben prevenirse contra el engreimiento y estar dispuestos en todo momento a ceder sus puestos a los camaradas más adelantados. Aquellos cuadros que entienden que hay otros compañeros más indicados para ocupar su puesto, deben comunicarlo, desterrando ya sea el aferrarse a su puesto, ya sea el pensar que "si los organismos dirigentes le mantienen ahí, sus razones tendrán", pues ocurre a veces que los organismos dirigentes no dicen nada porque ignoran que en los organismos inferiores hay compañeros que cubrirían mejor ese puesto.

IV.- Acerca de nuestra prensa

Son notables los progresos hechos por nuestra prensa. La publicación de un nuevo órgano central para toda España es uno de ellos. Se han superado asimismo algunos de los defectos anteriores: se han incremen

(9) Mao Tsetung, "El papel del Partido Comunista de China en la guerra nacional", 1.938. Libro Rojo, capítulo XXIX.

(10) Mao Tsetung, "Algunas cuestiones sobre los métodos de dirección", 1.943. Libro Rojo, capítulo XXIX.

tado los artículos agitacionales basados en hechos de actualidad; la información ha perdido el carácter local que antes tenía; han aumentado y mejorado los artículos antiimperialistas; se reflejan cada vez más las luchas de los diversos sectores explotados y oprimidos en la España de hoy... Ha habido también avances en la presentación formal y los retrasos en la distribución, que eran antes el pan de cada día, han disminuído bastante.

Podemos decir que nuestros órganos han pasado a una nueva etapa de mayor madurez. Esto está a la vista de todos. Pero, con ser así, pensamos que en los últimos meses ha habido un ligero estancamiento.

¿A qué se debe este estancamiento relativo? A que en la ela elaboración de nuestros órganos de prensa no participa, como es preciso, el conjunto de militantes de nuestro Partido.

En lo concerniente a nuestras publicaciones, el principal objetivo en la actualidad es hacer de ellas una obra colectiva; que sean el fruto de la actividad de la mayoría de camaradas. Sólo de ese modo lograremos que nuestra prensa tenga una creciente riqueza de contenido, sea algo verdaderamente cercano para los compañeros y las masas y resulte realmente convincente.

Eso está muy bien -direis-, pero ¿cómo lograrlo?

De la siguiente forma:

1º) Empapándonos de la idea de que la prensa partidista no puede ser obra de unas pocas personas, sino que tiene que ser una obra en la que intervenga todo el Partido. Esta es la primera condición.

2º) Transmitiendo de una manera regular a la dirección vuestras críticas y sugerencias. Algunos camaradas o células no dejan pasar un número sin enviar un comentario por escrito, y os podemos asegurar que ello es de una inmensa utilidad para la dirección que, gracias a esos comentarios, sabe qué efectos causa la prensa, cuáles son los defectos a enmendar, qué rectificaciones hay que hacer en la orientación general, etc. En ciertos casos puede ser excesivo el enviar un comentario a cada número. No pedimos tanto. Pero sí creemos que todas las células pueden enviar, de vez en cuando, sin dejar pasar mucho tiempo sin hacerlo, un comentario a las publicaciones centrales. Para ayudar a elaborar estos comentarios, esbozamos a continuación un pequeño esquema de los puntos que sería conveniente tocar en cada ocasión:

a.- ¿Qué artículos os han parecido de mayor interés? ¿Por qué?
b.- ¿Qué errores parciales o generales habeis apreciado?
c.- ¿Pensais que alguno de los temas abordados debería serlo más extensamente? ¿Qué otros temas estimais deben ser tratados en números sucesivos?
d.- ¿Qué impresiones habeis recogido entre las masas sin partido o de otras Organizaciones?

e.- ¿Os parece adecuado el estilo empleado?

f.- ¿Podeis indicar aquellas palabras utilizadas que son menos usuales? Precisad especialmente las que os parecen del todo extrañas al lenguaje de las masas.

3º) Informando más, muchísimo más, de todo aquello que merece la pena difundir. ¿Qué merece la pena difundir? Cuanto estimula a las masas a odiar al enemigo, a luchar contra él, a confiar en sus propias fuerzas y a abrazar el camino de la revolución. Todo lo que conduce a estos resultados debe ser divulgado. Hay que difundir relatos sobre las luchas obreras y populares (particularmente si se han saldado con una victoria de las masas), denuncias del enemigo (su carácter antipopular y terrorista, sus negocios sucios, etc.), denuncias de las condiciones de vida y de trabajo que el Régimen hace sufrir al pueblo trabajador, ejemplos positivos (actos heroicos de luchadores antifascistas), ejemplos negativos(cómo puede ser determinada acción errónea que no conviene imitar), etc. De todo esto hay que informar para que pueda ser divulgado.

¿Cómo informar? En primer lugar, puntualmente. !Cuántos informes interesantes no pueden ser difundidos por llegar a la dirección cuando ya no son de actualidad! En segundo lugar, con precisión. Ocurre, aunque cada vez menos, que algunos informes, llenos de aspectos positivos, no pueden servir de base para un artículo por carecer de datos elementales (por ejemplo: el nombre de la empresa en la que se ha realizado la lucha de la que se informa, la fecha de los hechos, etc. (11). En tercer lugar, sacando conclusiones, es decir, haciendo un sucinto análisis del contenido del informe. Esto es más necesario cuando se informa de una lucha de masas. En este caso es bueno señalar: aciertos y errores, formas de lucha empleadas, lecciones aprendidas. En cuarto lugar, es positivo enviar los informes ya redactados, en forma de artículos. Esto es ciertamente menos importante que lo anterior, pero no deja de tener su miga. ¿No es verdad que nadie puede informar con un estilo más vivo y rico que aquél que ha vivido tales luchas o que ha conocido tales hechos? Cuanto mayor sea la intervención de todos los camaradas en la redacción de las noticias, tanto más fuerza poseerán éstas.

4º) Haciendo llegar a la dirección artículos de todo tipo, sin esperar a que ésta los encargue expresamente. ¿Sobre qué se puede escribir? Además de lo ya indicado líneas más arriba, se puede escribir sobre la experiencia propia en los diferentes terrenos de actividad, sobre lo que uno aprende en su vida militante, sobre determinado problema político. Se pueden hacer entrevistas a otros compañeros o a miembros de las masas, se pueden escribir poesías (como hacen varios camaradas)...Lo esencial es que cada militante aguce su sentido periodístico, es decir, su sentido de la propaganda y de la agitación, que sea consciente de lo importante que es generalizar las ideas correctas por medio de nuestra prensa, que se atreva a empuñar la pluma sin miedos de ninguna clase. He aquí una consigna que debemos gravar en nuestras mentes: cada militante comunista debe ser un periodista proletario.

---

(11) Al enviar hojas, periódicos de empresa, etc. es igualmente preciso adjuntar la correspondiente información: ¿En qué circunstancias se lanzó? ¿cuándo? ¿que efectos produjo?

5º) Finalmente, se puede contribuir a mejorar nuestra prensa obteniendo material gráfico diverso: fundamentalmente fotografías y dibujos. Sobre todo lo primero es algo que a menudo no es difícil de conseguir. Por consiguiente, hay que estar al quite y no perder una sola oportunidad.

Haciendo todo esto, !qué duda cabe que nuestra prensa mejorará de día en día y cumplirá cada vez más eficazmente el papel tan importante que está llamada a jugar en la educación y dirección de las masas!



Nuestra actual situación se caracteriza por la obtención continuada de éxitos: fortalecimiento ideológico y político, gran unidad interna, crecimiento de nuestras filas, aumento de nuestra influencia, buenos resultados de nuestra política de unidad de los revolucionarios, en general, y de los comunistas, en especial...

En estos momentos es imprescindible que tengamos presente esta advertencia de Mao Tsetung:

> "...Aunque lográramos éxitos inmensos en nuestro trabajo, no tendríamos ninguna razón para volvernos engreídos y presuntuosos. La modestia contribuye al progreso y el engreimiento conduce al atraso." (12)

La nuestra, como toda fuerza que ha nacido hace poco, es relativamente débil. Pero, debido a nuestra naturaleza de defensores de los explotados y oprimidos, debido a que representamos a quienes serán dueños del porvenir, nos fortalecemos de día en día. Si persistimos en la vía que hemos elegido, si seguimos manteniéndonos fieles al marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung y no nos dejamos cegar por los éxitos, nuestra debilidad de hoy se tornará en fortaleza y lograremos dar un rumbo revolucionario a las luchas del proletariado y del pueblo español.

1 de Septiembre de 1972 — El Comité de Dirección

(12) Mao Tsetung, "Discurso de apertura del VIII Congreso Nacional del Partido Comunista de China", Libro Rojo, capítulo XXIV.

Indice